

PACO MARTÍNEZ, GRACIAS

La profesión farmacéutica tiene muchos motivos de agradecimiento hacia Paco Martínez y aún más motivos para llorar su pérdida.

Paco era un farmacéutico y una persona genial. No sólo estaba orgulloso de su profesión sino que era un cañón de ideas. Durante los 15 años que trabajamos juntos, nunca dejé de sorprenderme. Imaginaba e inventaba continuamente, sobre todo acciones para el progreso de la profesión farmacéutica. Soñó y nos convenció, de que el centro del trabajo del farmacéutico debería de desplazarse desde el medicamento en sí al paciente que usa medicamentos. Y lo creímos y lo seguimos. Para lograr ese cambio de paradigma había que utilizar las mejores estrategias y él era un estratega de libro. Le divertía implicar a otras personas en sus planes, conseguir que estos se hicieran y que se hicieran bien. Y él siempre quitándose de la cabecera en el último minuto y cediendo el protagonismo a los demás.

Fue Paco Martínez el que decidió que era necesario crear una asociación de carácter científico-profesional que visualizara en nuestro país el nuevo concepto de Atención Farmacéutica, creando la Fundación Pharmaceutical Care España y ésta revista. Maquinó que había que poner al frente de ellas a farmacéuticos de prestigio, tales como Joaquín Bonal, Flor Álvarez de Toledo y Fernando Fernández Llimós, consiguiendo que aceptaran y sacaran adelante el proyecto. Y una vez que todo funcionaba, Paco se largaba de la escena y se entregaba en cuerpo y alma a su siguiente proyecto.

A él le debemos la existencia del Grupo de Investigación en Atención Farmacéutica de la Universidad de Granada y fue el motor para el desarrollo del Método Dáder de Seguimiento Farmacoterapéutico. Promovió, en el momento que consideró oportuno, la creación de una sociedad científica exclusiva para los farmacéuticos comunitarios, la SEFAC. Inventó los SimpoDader y ya hemos celebrado catorce. Organizó la única celebración que se hizo a nivel mundial, del décimo aniversario del Opportunities de Hepler y Strand, empujándoles a una visita en solitario a la Alhambra para ver si limaban sus diferencias conceptuales. Deseó que hubiera doctores

entre los farmacéuticos asistenciales, pero con tesis realizadas sobre su trabajo profesional, y lo consiguió, ya que solo en la Universidad de Granada se han defendido hasta ahora más de 100 tesis doctorales en este campo por farmacéuticos en activo. Fue el primero en desarrollar en las Facultades de Farmacia españolas, aulas reales para que los alumnos adquirieran experiencia profesional, y tantas otras cosas dirigidas a mejorar el carácter asistencial del farmacéutico. Pero se nos quedó un proyecto sin realizar, la reunión sobre la Atención Farmacéutica Global, que consistiría en encontrar un lugar hermoso donde hablar sobre el futuro de la farmacia y montar en globo.

Paco Martínez nos hizo soñar a toda una generación de farmacéuticos, con un futuro profesional más implicado con los pacientes y con la Sociedad, y se ha ganado un puesto relevante en la historia de la Farmacia Española.

En lo personal, yo adoraba a Paco, con sus virtudes y con sus defectos. Y creo que era un sentimiento correspondido. Fue en la Universidad de Granada nuestro primer colaborador en el campo de la Atención Farmacéutica y el responsable del cambio en mi trayectoria investigadora. Hicimos juntos infinidad de actividades docentes, recorriendo todo el país, en todos los formatos posibles y reclutando nuevos colaboradores. Fueron tiempos duros, pero nos reíamos tanto! Por eso, por las risas y por todas nuestras ilusiones, es por lo que me duele una muerte tan prematura, tan inesperada y tan injusta. Paco llevaba un año disfrutando de su jubilación anticipada y se le ha terminado demasiado pronto.

Por todo ello, una vez más, Paco te damos las gracias.

MJ Faus. Comité Editorial